

El Norte

de Extremadura

PERIÓDICO POLÍTICO, DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PARTIDO LIBERAL-DEMOCRÁTICO EN LA PROVINCIA

AÑO VII

Cáceres 12 de Septiembre de 1908

NUM. 567

Arriendo á pasto y labor

Hasta el día 20 de Septiembre se admiten proposiciones de arriendo á pasto y labor á la dehesa **Berrocal**, termino de Navalnoral.

El barbecho dará principio en Enero de 1909. Tiene parte de monte de encina y buenas aguas.

Las proposiciones, á su dueña, doña Francisca Pastor, en Cáceres, ó á don Manuel Gallego, en Navalnoral, donde estará de manifiesto el pliego de condiciones.

La propietaria se reserva el derecho de admitir ó desechar las proposiciones que se hagan.

EL OÍDO Á LOS SORDOS

Lean ustedes el interesante anuncio publicado hoy en la tercera página de nuestro semanario.

ANUNCIO

Hasta el día veinte de Septiembre próximo venidero, en Cáceres, calle Ancha número 1, se admiten proposiciones escritas, para el arrendamiento á pasto y labor, de la dehesa **Campo frío y Lavadero de San Miguel**, cuyo primer barbecho para el nuevo arriendo, salvo error, se hará en Enero del próximo año de mil novecientos nueve.

Terminado el plazo para la admisión de ofertas, y á la vista de las recibidas, el dueño de la finca, señor Vizconde de Roda, elijirá la que crea más conveniente á sus intereses ó las rechazará todas.

Cáceres á veinticuatro de Agosto de mil novecientos ocho.—**JUAN GIL ALEJO.**

Sin tiempo ni espacio para más, y abatidos por la reciente y dolorosa pérdida de un amigo queridísimo, compañero de luchas y fatigas, á quien la parca inexorable arrebató á su desolada esposa y á sus seis inocentes hijos, casi en la plenitud de la vida, prescindimos hoy de la Crónica y de todo lo referente á política, para dar cabida en estas columnas—como prometimos en el número anterior—al notable artículo de nuestro distinguido amigo D. Fernando Pérez Bueno, catedrático ilustre de la Universidad de Oviedo. Helo aquí:

RIÑONES SALTEADOS

PICADILLO DOCENTE

No hay manera de acabar con el cerebralismo ni con los cerebrales. La peste de la sabiduría continúa devorando víctimas, y como los lazaretos se han desacreditado, las pobres defensas orgánicas sucumben en el combate de la vida, asesinadas á traición por los microbios patógenos, insolentes y bravucones después de tantas y tan repetidas victorias.

Los discursos de apertura de las Universidades del Reino comenzaron á inocular el virus en el mezquino ambiente de los profesionales, donde no podrá respirar jamás quien tenga los pulmones sanos; las revistas europeizadas, esos periodiquillos jactanciosos, cuarteles de inválidos y de peones del caserío científico, se encargaron de avisar á domicilio y de difundir el programa salvador de la cultura en las moradas de la gente sin espíritu que tiene el vicio de estar enterada de las nuevas orientaciones del mundo moderno y... ¡Dios mío, de mi alma! algunos políticos con vistas á los Pirineos ó mas allá de los pirineos consumieron sus turnos correspondientes en pro de la vulgarización de los problemas capitales de nuestro misérrimo estado.

Nos hallamos en camino de reinos de Atenas y de toda la Grecia. Algunos diputados tienen ya en el bolsillo librones para los fundadores y discípulos

de la Academia y del Liceo, y no faltan estudiantuelos que sueñan todas las noches con las reformas que deben introducirse en las escuelas y con los grados de la enseñanza, lo mismo que si se tratara del aguardiente, de la temperatura ó de la milicia. Imagínese el lector si no estaremos amenazados de cursos libres en las cocinas y de conferencias en las cocheras acerca de los estupendos prodigios de la Pedagogía, muy señora nuestra y dueña...

Y la gente tan tonta, sin enterarse de nada y sin descubrir la trampa, convertida ó dividida en masas de papanatas que abren la boca y compran los específicos ante las rimbombancias y desatinos de los sacamuelas plazueleros. Ni valía la pena siquiera hablar de estas cosas, porque la corriente lleva más agua que el Guadiana en el invierno, pero conviene que se enteren los simples que navegan sin remar y á favor del empuje del líquido elemento, que todo el monte no es orégano, y que aquí en España, hay algo más que gente que se chupa el dedo y que bobos de Coria. Muchos, que no somos bobos aunque hemos nacido muy cerca del distrito de Camisón, conocemos el juego, y las burdas patrañas de su grotesco mecanismo constituyen nuestra mayor delicia.

Yo, todavía no he podido enamorarme de esa señora en buenas carnes que se llama Pedagogía y que trae locos á tantos anémicos é impotentes, porque, gracias á Dios, sólo me gustan las mujeres; pero conste que me fimo con ella y que suelo quebrarla á hurtadillas, hablándola de mi apasionamiento y de su ferrosura. Y como no hay fea ni jamona que no sea agradable, presumo que la gusto yo más que los impresentables majaderos que la cortejan y que no buscan su cuerpo ni su alma, sino que los vean á su lado para granjearse la admiración y los aplausos de los paletos.

—¿A que vendrá todo esto?—¿Que á qué?—Pues á nada. El que quiera entender, que entienda y el que no, que lo deje. Yo me divierto, que no es poco, y otros también se divertirán, que ya es bastante.

Estamos hartos de discursos de apertura que todos los años suelen marearnos y alterar las funciones mecánicas de nuestro aparato digestivo con insulsas y foñas novelas; hay que desafiarse á los que se cobijan en las sombras de la querrela; tenemos que decir á los políticos que vayan á los pueblos donde habitan sus angelicales analfabetos y que prediquen allí, con jeremiacos acentos, el dolor y la angustia que sienten por nuestro atraso y por nuestra incultura.

La cuestión palpitante no es esa: no es cuestión docta, ni cuestión técnica, ni cuestión pedagógica; es como dije en mis *Llagas de la Enseñanza*, cuestión de limpieza.

Señores, no lo olvidéis nunca: todo eso de la cultura, de la Pedagogía, y de la ciencia es... abono flamenco, por no decirlo en otros términos más castizos y genuinos y que de todas veras estamparía en mi artículo. El asco no nos deja vivir á los que no comulgamos con la mentira y hay que tener valor para decirlo. Por mi parte, no me muero de la lengua.

Ahora que tenemos un ministro de Instrucción pública que ha tenido el coraje de oponerse al aumento de sueldo del profesorado y agallas suficientes para echar abajo la propuesta de pensiones para el kilométrico internacional en favor de los pania-guados y beatos que no salen de las sacristías laicas y de las colmenas científicas; ahora que Rodríguez San Pedro anda dando cintarazos á los tribunales de oposición á cátedras, suprimiendo los abonos y el título, ahora podemos decir algunas frescas que nos alivien de los ardores de la estación y de los ardores de la vergüenza.

El doctor Moliner, catedrático de la Universidad de Valencia, ha sido separado de la enseñanza, según reza la prensa noticiosa de estos días. Como no podía menos de ocurrir, la separación del doctor Moliner dicen que ha sido hecha con todas las de la ley y previo informe del Consejo de Instrucción Pública, que es una de las más flamantes monsergas nacionales, rabo de sartén que tienen en la mano los que frien las asaduras de la justicia, á fin de que no las coman crudas amigos, ahijados y dandos.

Ya lo dijo Maura en cierta ocasión en que fué ministro de elecciones y se nos vino encima con la teoría de Trasimaco que, seguramente, no habrá aprendido en el texto griego ni en las hojas de Marsilio Ficino; la justicia consiste en hacer bien á los amigos y mal á los enemigos. Lástima que este hacer mal á los enemigos no lo expresase en forma más descarnada y naturalista, valiéndose de un artículo femenino y de un consonante de zapata que en el léxico nacional tienen un cuño más legítimo que los duros no sevillanos y que la sintaxis del presidente. Pero las formas oratorias no lo permitan, porque estas formas no se parecen en nada á la estatuaría, arte que según el poeta D'Annunzio no transije si no con la más perfecta desnudez. El desnudo no es dogma que respetan los oradores, porque tienen mucho miedo á los catarros, y por eso van ellos (los oradores), con magníficos gabanes de pieles del pueblo y las palabras de sus discursos también con pieles de la famosa vulpeja inmortalizada por *Azorin* con la ayuda de Plutarco, de Cicerón, de Gracian y de Maquiavelo.

¡Pobre doctor Moliner! Preocuparse de suprimir la tuberculosis en esta tierra clásica del esputo, hablar fuerte á los políticos; pedir veinticinco millones para el gran timo nacional de la enseñanza; alborotar á la juventud escolar, echándola á las calles á dar gritos contra los abusos y tener la osadía

de renunciar su cátedra porque no le facilitaban los instrumentos del trabajo. ¡Valientes remilgos de conciencia! Ese hombre está loco, dice por ahí la voz acusadora anónima. El doctor Moliner no conocía el paño. Lo peor que puede ser en este país de cuerdos y de hombres que tienen la cabeza enajenada en sesa, como decía Quevedo, es loco. La locura no la perdona nadie. Si el doctor Moliner hubiera sido tonto ó memo ó político, entonces habría llegado á sabio.

Es muy posible que le indulten y yo me alegraría muchísimo. Otros indultos más gordos hemos visto. Si llegara este caso, yo aconsejaría al doctor Moliner que de hoy más (con música de *Marina*) beber, comer y dormir, sin el menor síntoma de locura. Que se olvide de la cátedra y que cobre el sueldo; que escriba un libro de texto y que lo paguen caro los alumnos; que intrigue para que le lleven á Madrid y le den mil pesetas de residencia ó otra cosilla escondida del Presupuesto, y, si por desgracia no lograra todo esto, que tome mucho el pulso y que disfrute en paz y en gracia de Dios las gangas hipocráticas que puedan caerle en Valencia. A la cátedra que la parta un rayo y á la enseñanza y á la tuberculosis que las zurzan. Hay muchos catedráticos que no hicieron en su vida otra cosa y nadie les llama locos ni se ven nunca empaquetados en expedientes, ni existe demonio que vaya á turbar las delicias de Cápua de su pacífica merienda. Si el doctor Moliner quiere ponderar la Pedagogía y la cultura, que lo haga en santón ó en político. Si vuelve á las andadas estará perdido.

Yo voy también á pedir unos cuantos millones para los profesores que abandonan sus cátedras y se dedican á al bufeta, á la política, á los partos, á la cirugía ó al Senado; para los niños que adulan á los santones y consiguen cuartos para viajar por el extranjero; para las Facultades que no tienen un aparato en sus gabinetes y en sus museos, y en las que se aprende Física y Zoología y otras ciencias ideales con gran aprovechamiento, y voy á pedir unas cuantas cadenas para esos estudiantillos revoltosos é indisciplinados que se atreven á vociferar estropeando el orden público, en una nación donde los políticos jamás sublevaron regimientos, ni pagaron golfos para que se desgajasen dando aullidos en la Puerta del Sol, ni dieron ningún escándalo bochornoso en las Cámaras legislativas.

Aquí el único que está en lo firme es el ministro. El profesorado, para lo que trabaja y enseña, bien pagado está y aun de sobra, y para lo que significa y representa, con que le paguen en calderilla va muy bien servido.

Los militares, los comerciantes, los agricultores y cosecheros, los periodistas, todo el mundo grita y se cree con derecho á gritar cuando la prensa ó la langosta ó la ley de alcoholes ó la del terrorismo, pisan sin miramientos, su terreno. Sólo el profesorado es nulo para todo, inepto, timorato, incapaz de tener opinión en nada y de gritar é imponerse (políticamente hablando) cuando se le trata peor que á quintos.

El caso Moliner está clamando al cielo. No es esa separación absurda y draconiana con un hombre inocente, buen profesor, buen ciudadano y buen caballero, lo que necesita la enseñanza. La enseñanza lo que necesita es agua de Looches, de Carabaña y sal de higuera. Pero no nos hagamos ilusiones. Seguiremos con los discursos, con los congresos pedagógicos y con las cataplasmas hipocritas y vergonzantes de los autómatas y de los cobardes; y las Universidades, las gloriosas Universidades que se las mantenían tiesas con Felipe II, cuando este monarca pretendía eximir al maestro Fray Luis de León de sus obligaciones docentes, llamándole á desempeñar cargos ajenos á la enseñanza y suspendían de empleo y sueldo al inmortal lírico, que no escuchaba las repetidas instancias del Claustro de Salamanca, las Universidades seguirán llorando y gimiendo su inominiosa esclavitud en una época de libertades, de Constituciones y de derechos que están impresos en papel, pero que no viven en las conciencias.

Partido liberal, partido conservador, monarquía, república, imperio, éste, aquél, el otro... todo es uno y lo mismo. Por eso yo, lleno de fe, me acerco al altar de mi diosa Bohemia, y en sus labios rojos, como los labios de una fresca herida, estampo con los míos la flor virginal de mi independencia, que es la mejor plegaria y el mejor homenaje del culto de todo mi corazón y del rendimiento de todos mis amores.

F. PÉREZ BUENO.

MIGUEL PULIDO

¡Pobre Miguel! Cuando me lo dijeron esta mañana lo creí una broma.

¡Cómo era posible que no existiera ya el amigo de quien me despedí anoche mismo! ¡Cómo podía ser que fuera hoy de un cadáver la mía en las últimas horas de ayer!

Nada más cierto por desgracia; Miguel Pulido, aquel muchacho afable y simpático,

obrero laborioso, esposo amante, padre negado y amigo fiel, ya no existía.

Al recibir la noticia me fui á la imprenta con objeto de informarme de los compañeros los cuales mostraban en su abatimiento sensibles señales de que les afectaba en extremo la prematura y repentina muerte de Miguel.

Habíase ido indispuesto para casa á las ocho y treinta de esta mañana, y al poco rato de irse llegó la noticia fatal. Miguel Pulido había muerto, en el apogeo de la virilidad—34 años—y dejando en la mayor edad á su esposa y seis hijos.

Fué el Sr. Sánchez—jefe inmediato y entrañable amigo del difunto—quien me lo dijo, visiblemente emocionado por tan rudo e inesperado golpe.

Era el malogrado Miguel hombre aprehensibilísimo por todos conceptos. En esta casa donde tanto se le quería, ha de llorarse el durante mucho tiempo. Yo cumplo el deber sagrado de testimoniar el más sentido pésame á la familia del finado en nombre de los obreros intelectuales y mecánicos de este periódico, dándole el mio sentidísimo, y también á mi querido amigo el ilustrado director del NORTE, doliente en este duelo.

¡Descanse en paz el noble obrero! ¡Descanse en paz el amigo querido!—C.

Cáceres 11 Septiembre 908.

DESDE ARROYO

Entierro civil.—Preparativos de feria

En la madrugada de ayer 9 del actual, falleció, después de larga y penosa enfermedad, el que fué en vida valiente republicano y entusiasta librepensador, D. Fernando Agripito González Gallego.

Alimentaba el Sr. González sus ideas con un fanatismo exaltado, y esta condición le hacía pasar á los ojos de los ilusos, como un enemigo común, sin embargo de atesorar su corazón de niño las más sensibles fibras de la bondad. Su entierro civil fué una gran demostración de duelo.

Descanse en paz el infortunado Fernando y reciban su esposa D.^a Atanasia Cortés Mendoza, su hermano D. Dimas González, su madre, sus padres políticos, hermanos, hermanos políticos, deudos y demás parientes, el testimonio de nuestra más sincera pena.

La feria promete estar este año, como en anteriores, concurrida y animada; sin embargo de faltarle el atractivo de toros y capras, por gracia y obra de D. Juan La Cierva. Gran afluencia de forasteros pululan por las calles buscando alojamiento, que con dificultad se proporcionan; enormes caravanas de gitanos establecen sus domicilios en improvisados cobertizos de lona y en puntos estratégicos, organizando alegres "zambras", que soltando al aire, sus hombres, animadas coplas, y con voluptuosos contoneos de cuerpo, sus hembras, atraen la curiosidad sicalíptica de los viandantes, y proporcionan misteriosos cabildos de las comedras del barrio.

EL CORRESPONSAL

Arroyo del Puercio 10-9-908.

ESCUELA PROVINCIAL ELEMENTAL DE ARTES INDUSTRIALES DE CÁCERES

Dirección.—Matrícula

Con arreglo al artículo 4.º del reglamento aprobado por la excelentísima Diputación provincial, se abre la matrícula para las enseñanzas de esta Escuela, desde el próximo día 15 de Septiembre hasta el día 30 de dicho mes.

Alfonso XIII, 2 y Paneras Baja, 1

Exquisitos cafés Moka, Fuerte-Rico y Caracolillo, vendidos diariamente, á 6 pesetas kilo.

Vinos y licores de las mejores marcas.—Servicio á domicilio.

Café "SANTA CATALINA", DE FELIPE MONTALBÁN

Las asignaturas que se cursan en esta Escuela son: Gramática Castellana y Caligrafía, Geografía Industrial, Aritmética y Geometría Prácticas, Contabilidad, Aritmética y Geometría, Geometría y Trigonometría, Nociones de Ciencias Físico-químicas y Naturales, Física General e Industrial, Mecánica General e Industrial, Química General e Industrial, Elementos de Motores a Vapor y Explosión, Tecnología de las Artes y Oficios de Construcción, Francés, Dibujo Geométrico, Dibujo Artístico, Modelado y Vaciado.

Para matricularse en esta Escuela se necesita ser mayor de doce años, acreditar saber leer, escribir y las cuatro reglas de la Aritmética.

Los interesados extenderán la solicitud de su puño y letra, dirigida al director de la Escuela, en papel de oficio de la clase duodécima y acreditarán, además de la edad, no padecer enfermedad contagiosa y estar vacunados, a cuyo efecto les extenderán gratuitamente, los certificados los facultativos de la Beneficencia provincial.

En caso de ser excesivo el número de alumnos, tendrán preferencia los que acrediten ser artesanos, hijos de artesanos o dependientes de Comercio, atendiendo entre éstos al orden riguroso de inscripción.

La matrícula es completamente gratuita. Satisfarán, sin embargo, los alumnos, como derechos para material de prácticas, la cantidad que determine la excelentísima Diputación provincial cuando lo juzgue oportuno. Estarán exentos de este pago los alumnos que justifiquen absoluta pobreza.

La matrícula se verificará en la Secretaría de esta Escuela (Instituto general y técnico de Cáceres), de siete a ocho de la noche, durante los días señalados y en ella se facilitarán impresos que en dicho Centro han de rellenar y firmarán, los propios interesados. Cáceres 7 de Septiembre de 1908.—El Director, Manuel Castillo.

COLABORACIÓN

DESGRACIADA!

(Conclusión)

Su madre muerta, ya no le sonreía. Muerta en su ausencia sin haberla bendecido... Sus lágrimas no podían hallar paso... los lamentos se detenían en su garganta, formando un nido de ahogaban; pero cuando vio que una mano extraña se aproximaba al objeto de tan sagrado dolor, se puso como furiosa y rechazó a todo el mundo, para rendir ella sola a su madre los últimos deberes filiales, cubriéndola de besos.

¿Qué elocuentes eran sus quejas mientras rendía aquel cuerpo exánime y helado los cuidados de muerte!

—Madre mía! —balbuceaba con amargos sollozos. —Por qué me has abandonado? ¿Qué será de esta feliz sin ti?...

Por qué, a lo menos, no me has llevado contigo? ¡Abre otra vez tus maternales ojos... para que yo vea tu Rosa una sonrisa en tus labios... ó que la tumbencie mi corazón para siempre con el tuyo.

Hasta el momento en que se llevaron el cadáver, permaneció avasallada por el más punzante dolor. Negro siguió al funebre cortejo para rendirle el honor a las cenizas de su difunta madre; todos los compañeros se retiraron dejándola sola. Entonces cayó sobre la tierra una movediza que cubría aland, y si la desesperación hubiese podido vencer a las fuerzas de la juventud, sin duda la pobre Rosa, aquel mismo día hubiera ido a juntarse en el cielo con sus infortunados padres...

Debilitada por las lágrimas, las veladas, el frío del hambre, la noche la sorprendió aún sobre la tumba de su madre.

El miedo aumentó a la sazón todas las demás debilidades, emprendiendo con espanto el regreso a su miserable morada.

Allí, donde todo le recordaba la ausencia de los hijos predilectos de su cariño, se abandonó de nuevo a toda la violencia de su amargura, y posándose de rodillas, rogó fervorosamente a Dios que la librase de cometer un crimen contra ella misma.

La plegaria, siempre tan eficaz para los martirios del alma, logró introducir alguna calma en su espíritu, acordándose entonces de la carta que había recibido, la buscó sobre su corazón y la leyó en ternura.

—Ven,—le decía—Rosa mía; presiento la desgracia de tu madre; una vecina me lo ha dicho; te espero inmediatamente, y si no logro el permiso para ir a verme, seré a lo menos tu hermano y vigilaré por ti.

El pobre soldado ignoraba la escasez en que se encontraba Rosa, pues ésta le ocultaba su miseria. Mendigaré—dijo para sí,—un poco de pan bastará para sostener mis pasos. ¡Oh, José! Tu presencia me devolverá todas mis fuerzas.

A la salida del sol, la pobre huérfana, con un reducido lio en la mano, huyó de su asilo, procurando evitar las miradas de los pocos que transitaban por las solitarias calles.

Llegó a la puerta de la ciudad, volvió sus bellos ojos arrasados en lágrimas hacia aquellos alrededores donde tantas veces había jugado siendo niña, y pronunciando un adiós desgarrador a las sombras reunidas, que creía ver junto a ella, partió por fin con la precipitación de un culpable que recela hasta de la luz del día...

Marchaba, corría... Hacia el medio día cayó casi exánime de fatiga y necesidad a la puerta de una choza; tuvo deseos de llamar y mendigar un pedazo de pan, pero era la primera vez que iba a pedir limosna y le faltó el valor. No podía resolverse a tanta humillación y durante la lucha entre el amor propio y el hambre, un sueño bienhechor vino a suspender todos sus males. Ya despierta é impulsada por el hambre, pidió y durmió aquella noche en tal paraje. A la mañana emprendió su camino atravesando montes, vadeando arroyos y sufriendo mil penalidades.

Quanto más se aproximaba al término de su viaje, más se agitaba la impaciencia de su corazón; apretaba convulsivamente entre sus dedos la sortija de su amante. Agitada de un sentimiento extraordinario, no andaban sus pies, ¡volaban! Oíase a lo lejos un ruido sordo de tambor... ruido lúgubre... ruido enlutado; ella siguió la dirección del ruido, y cuanto más se aproximaba, más espantoso sonaba... En breve llegó a una gran plaza donde vio mucha tropa que formaba un semicírculo casi enfrente de ella. Entonces una voz terrible gritó: ¡ATRAS! y una mano señaló a un militar arrodillado delante de la multitud. Unos soldados también de rodillas, le apuntaban con los fusiles... Los ojos de Rosa, de la desgraciada huérfana, se vuelven maquinalmente hacia la víctima que van a inocular y lanzando un chillido lastimero y desgarrador, se separa de la multitud y corriendo se avalanza a José; al mismo tiempo suena la mortífera descarga y cae la infeliz abrazada a su amante, traspasada por las balas que le dirigió la disciplina militar.

Algunos días antes, el valiente soldado, no pudiendo tolerar cierto insulto de un superior, le había faltado al respeto.

¿Qué hombre oye a sangre fría que se deshonre a una amada virtuosa?

Pepe había oído a un oficial vanagloriarse de haber mancillado el honor de una mujer, y esta mujer, según el calumniador, era ¡Rosa!; entonces, levantando la mano con ira, la aplicó a la mejilla del infame mentiroso.

Esta noble acción le valió ser fusilado. Murió por ella y con ella en sus brazos; la miró, mas no pudo hablarla, por la prontitud de la descarga, que hizo penetrar varias balas en los cuerpos de los dos amantes.

¡El destino! ¡La fatalidad! ¡Desgraciada!

N. ANTONIO ELVIRO DE BERDEGUER.

Salorino y Agosto de 1908.

De Malpartida de Cáceres

Para D Juan Lozano, joven viajante de una importante casa de Madrid, ha sido pedida la mano de la simpática señorita Matilde Montero, hija de mi particular amigo, el médico titular de este pueblo, D. Teodosio Montero.

Mi más cordial enhorabuena.

Desde este sitio felicitamos al torero Muñagorri (los que le acompañamos hasta la estación de Arroyo), deseándole que el susto tan fenomenal que la presencia y el poder de los toros le proporcionó, le haya ya pasado, y le aconsejamos que para lo sucesivo venda al por mayor el cerote que reuna, pues los zapateros lo escasean y a él le ha de sobrar mucho.

¡Qué desgracia de chico! Si con los toros del señor conde de Trespalacios, que fueron tan buenos, hizo aquéllo, ¿qué hará con los que sean malos? ¡Vaya por Dios!

Tengo entendido que dos jóvenes que há ocho meses contrajeron matrimonio, han marchado cada uno para un punto cardinal opuesto.

Lo siento en el alma y les deseo que haya arreglo.

Cuando estas cuartillas escribo, se está celebrando el enlace de una de las más lindas muchachas de este pueblo (que para mujeres bonitas tiene la exclusiva), Marcela Higuero, con el joven propietario D. José M.ª Moggollón.

En el próximo número pondré al corriente a los lectores de lo mucho bueno que en esta boda ha de suceder.

Estamos en vísperas de la feria y ya se nota algo su animación. Prepárense, pues, los cacereños a divertirse como en años anteriores, y sepan que, aunque se temió en un principio que la música faltara, gracias a los sacrificios de este celoso alcalde y a la influencia de D. Alfonso Bazaga, no se echará de menos número tan principal en Malpartida, y vendrán doce individuos, las partes más principales de la Banda municipal de Cáceres.

Que conste así, estimados lectores. Y hasta la próxima. PÉREZ-ANTÓN.

APERTURA DE UN GRAN COTO

Tan orgullosos como satisfechos pueden estar los individuos que componen la Sociedad "Sport Venatorio", formada por varios aficionados de Coria, Torrejoncillo y del Guijo. Tienen un vedado de caza, ya célebre en la provincia, como no se ve todos los días. Es verdaderamente extraordinario, como saben muchos cazadores, tanto por la abundancia de caza como por la extensión y llanura del terreno.

Son muchas las molestias que origina el viaje de Cáceres a este delicioso terreno, pero todas las incomodidades pueden llevarse con gusto, pues bien lo merecen lo mismo el coto que sus amabilísimos socios, a todos los cuales estoy muy agradecido por sus muchas atenciones y grande amabilidad.

No creo oportuno hablar de la extensión, clase de terreno y situación del coto, por haberlo hecho en otra ocasión, y además, por ser conocido, de oídas ó de vista, por muchos cazadores cacereños. Así, pues, voy a contar, aunque toscamente, lo que permita mi infiel memoria, de cuanto sucedió en la cacería de apertura.

Una vez en el cazadero y después de quedar arreglado con mucho orden, lo concerniente a nuestra batería, desfundamos nuestras hambrientas escopetas, y nos dirigimos al sitio convenido para comenzar la cacería. No hicimos más que entrar y oigo decir a tres ó cuatro compañeros, muy nerviosos: "¡Ahí va, músico, ahí, va! Yo, que me había fijado en la pinta de cazador de un abogadito, miré instintivamente para el letrado, y vi con horror que apuntaba para mí; pero esas exclamaciones de mis compañeros no eran debidas al terror que le teníamos al simpático abogadito, pues no apuntaba éste para ellos y sí para mí; era debida la alarma a un pícaro conejo que quiso ponerme en ridículo y... efectivamente, lo consiguió. Este osado bichejo vino escapado y de un salto se metió en un bolsillo de mi blusa cazadora, y cuando mejor le pareció, salió corriendo por un pelado, y después de disparar yo los dos tiros desesperado, se sentó a unos veinte pasos de mí y comenzó a bailar el tango de... la chambonería. Excusado es decirte, lector amigo, que me gané la gran ovación. Por ésto, sin duda, no lo maté el abogadito.

El primer día cazamos en "lo libre", y aunque nos juntamos unas veinte escopetas para formar un ala que más bien parecía un ejército, no se cobraron más que unas cuarenta piezas aproximadamente.

Una vez terminada la cacería del primer día nos dividimos en dos bandos. Los que formaban uno de éstos, se marcharon a dormir a Coria, y los que componíamos el otro, pernoctamos en el zaguan de un casucho, en nuestras respectivas sacas. Ya sabes, lector discreto, si eres cazador, que estas noches que se pasan en saca y mucha gente junta, no son muy envidiables, y mucho menor en verano; pues nuestros abrasados pulmones no aspiraban precisamente oxígeno puro.

No bien había amanecido y ya estábamos arreglando nuestros bártulos, para ir en busca de los demás compañeros.

Una vez en el cazadero, repartió el capitán las bolas numeradas entre las escopetas que habían de ponerse en los puestos. Mientras tanto, nos marchábamos los que habíamos de rutear. (La palabra rutar, la sustituyen los corianos y demás cazadores de por allí por la palabra rutear, aunque no existe en el "Diccionario de la lengua castellana". Tal vez será un legado del famoso Bobo de Coria). Nos repartimos convenientemente los ruteadores y esperamos a oír la corneta del capitán, la que nos indicaba que podíamos empezar a rutar.

Se echaron tres batidas por la mañana a liebres y perdices, y por mucho que pienses, lector paciente, no te puedes figurar lo que en estas batidas sucedió. Ocurrieron cosas estupendas. En uno de estos ojeos se dispararon más de ¡doscientos tiros! Hubo

angelito que jugó con las liebres en manadas a la gallinita ciega y... ¡no se estrenó el amigo! Esto a primera vista no se comprende, pero no hay que perder de vista que este excepcional tirador, llevaba un sombrero más apropiado para pasear por una fresca playa que para cazar con un sol abrasador, y ¡claro es! cuando se echaba la escopeta a la cara, en esta batida, le daba el sol en los mismísimos morros y tenía que cerrar por fuerza los ojos; de ahí que las liebres jugasen, a docenas, con él a la gallinita ciega. También había por allí otro tirador excepcional muy parecido a nuestro abogadito (ya se me escapó decir quién era el jugador a la gallinita ciega). Este otro... energúmeno (no le puedo llamar cazador) que nos ocupa, es un padre de familia que le dió por llevar a uno de sus hijos para que presenciase las heroicidades del papá, y en efecto, ya cansado este señor de tirar liebres, unas garbeando, otras revolcándose y otras lavándose la cara muy despacio y pulcramente, y a todo esto sin desayunarse su terrible escopeta, sucedió lo que era de esperar.

El niño, muy aburrido, le propuso al papá jugar con las liebres como hacía el letrado, y no hubo más remedio que colgar la escopeta del papá en una encina (pues para lo que servía...) y se pusieron padre é hijo a jugar al corro y "alaimón alaimón". Había que ver el cuadro tan curioso que formaban los jugadores; cogía el papá una liebre por las orejas y el niño la cogía por las patas, y con las demás liebres, agarraditos todos empezaron a dar saltos como locos.

En los ojeos de por la mañana, hubo individuo que se quedó sin cartuchos tirando liebres y perdices.

A la una de la tarde fuimos en busca del rico y apetecible gazpacho y de las repletas merenderas. Excusado es decir que se hicieron comentarios muy sabrosos, durante la comida, de cuanto había sucedido por la mañana.

Después de comer, unos optaron por sestear y otros por tomar café, quedándome yo con los segundos. La mayor parte de los allí reunidos permanecimos haciendo comentarios de la cacería y no solamente dedicamos el tiempo a la caza, sino que tomé giros muy distintos la conversación; pues entre los concurrentes había personas muy ilustradas y entendidas en artes, literatura y otros ramos del saber. No podía dejarse de mencionar la música estando yo presente, y así fué, teniendo ocasión de apreciar que entre los contertulios había buenos aficionados a mi divino arte, y que no pierden ocasión para oír música.

Se empeñaban los compañeros de caza de Coria en que yo fuese a darles un concierto de piano aquella próxima noche a su pueblo; pero yo no los pude complacer, sintiéndolo mucho, por varias razones, siendo la principalísima el no ser yo ejecutante; no sé más que arañar varios instrumentos, y mi repertorio como ejecutante de piano, es muy conocido entre los amateurs y muy antiguo y reducido. Es decir, que para que me oigan tocar al piano los ilustrados corianos el "no me mates", con el dedo corazón de la mano derecha, el "pasan por el puente muchos matuteros...", con los meñiques, y música de cámara por el estilo, no merece la pena ocuparse siquiera del santo de mi nombre. Estos señores están completamente equivocados respecto de mi humilde persona; pues me decían cosas que... me ruborizaban.

Dejando a un lado café, licores y cortesías, prosigamos con la cacería.

A las tres, con la fresca, nos dirigimos cabalgando donde más tarde habían de repertirse las descargas cerradas de por la mañana, y efectivamente; echamos dos manchas de conejos, dando la primera un resultado regularcillo, pues en este ojeo se cobraron ¡setenta y tantos! conejos.

Tanto por la mañana como por la tarde tuve ocasión de ver hacer muy buenos tiros, justo es decir lo bueno como lo... menos bueno. Recuerdo en este momento una perdiz que mató Bernabé Gutiérrez, como solamente lo hacen los maestros como él y los que han tomado el aceite de higado de bacalao como él. (Este mi buen amigo pesa once arrobillas.) También recuerdo varios tiros magníficos de sus dos hermanos Mercedes y Jacinto, de José Moreno, del presidente de la Sociedad y de un joven del Guijo, que no recuerdo su nombre.

A propósito de lo que me quedaba el total de caza cobrada, pues la narración es corta y sin detalles de la cacería, se haría en cuatro renglones, y esto no es del agrado de los cazadores generalmente.

En los dos días de caza se cobraron ¡doscientos y pico! de piezas entre liebres, perdices, conejos y algún sisón, contándose entre éstas ¡setenta y dos! liebres.

No digo lo que maté, por ser ésta costumbre muy propia de los jugadores con liebres a la gallinita ciega. Solamente diré que el primer día me aburrí bastante, como todos los cazadores, y que el segundo fué de los días más afortunados que puede tener un cazador, tanto por la variedad de caza que cobré, no faltando alguna carambolita de perdigochas, como por los pocos tiros que erré. Ahora bien, mi trabajo me costó y bien lo sudé, pues estuve ruteando todo el día, con un calorcito que hasta me hizo mudar el cutis.

Y para terminar diré que tengo, y tendré mientras sea cazador, un recuerdo muy poco grato de este excelente coto, por haberse quedado, no sé si vivo ó muerto, por aquellas tierras, mi perrito Fiscal, mi mejor compañero y más noble amigo durante muchos años. ¿No recordáis muchos caza-

dores cacereños cuando veniais conmigo sólo por ver trabajar á este perrito extraordinario?

No puedo dejar de decir que me extraña muchísimo que desapareciera el perro habiendo dado mi "Fiscalito", el último conejo que se tiró, á la vista de todos los cazadores y cuando ya habíamos descargado nuestras escopetas la mayor parte de los compañeros. Donde dió este conejo eran jarales; allí le vimos puesto con la firmeza que él lo hacía. ¿Mataron el perro al tirar ese conejo? No lo sé. ¿Se quedó extraviado y alguien lo ha cogido sabiendo las excelentísimas condiciones del animalito y me lo han robado? Tampoco lo sé; pero creo más fácil le segundo que lo primero, por lo que ruego encarecidamente á los señores socios, que hagan lo posible por enterarse si el perro famosísimo "Fiscal", está en algún pueblo próximo del coto, y les quedaré muy reconocido.

Tengo la seguridad, que cuando se enteren muchos compañeros míos de caza de Cáceres, Badajoz y muchos pueblos de ambas provincias y hasta mis amigos de Madrid que lo conocían por su fotografía en "La Caza Ilustrada", les dará pena. Esto he visto que ha sucedido á muchos cazadores cacereños, al enterarse de la pérdida de ese perro que tan malos ratos me dió cuando lo eduqué y los infinitos, buenísimos que me proporcionó durante muchos años cazando en toda clase de terreno y en el agua, siendo en este coto la última vez que me hizo pasar ratos deliciosos, asombrando á cuantos cazadores le veían dar y cobrar una caza.

Tengo noticias de que los amables socios de este coto se han interesado por mi perrito "Fiscal", lo que les agradezco mucho. ¿No creen estos señores que no estaría de más que escribiesen, los que mejor puedan por sus conocimientos personales, á los pueblos próximos como Montehermoso y otros así?

Según me han dicho, no es el primer perro que desaparece por el arte de magia de aquellas tierras. Si le han matado, en su oficio muere, por lo tanto bien muerto está, pero pensar que otro disfrute de mi "Fiscalito", me hace muy mal efecto.

Varias veces me lo robaron y pareció, pero ahora creo que no parecerá.

JACINTO CABRERA ORELLANA.

Cáceres 10 de Septiembre de 1908.

UNA INTERVIEW

Antonio Lobo—me dije—es el torero que más interés había por verlo, y yo que soy curioso por naturaleza y amigo de meterme donde no me llaman, ergo, bueno será que me dirija al extremeño para saber de él algunas cosas que nadie ha descubierto aún.

Y cómo lo dije lo hice, y como lo hice se lo cuento á mis queridos lectores, y Dios sea con todos.

Pedí hora de audiencia al novel matador, y una vez obtenida, me presenté en la fonda en que se hospedaba, donde fui objeto de sus atenciones y cortesías, y he aquí lo que pude sacar en limpio.

Lobo es un muchacho, es un niño, á pesar de los veintisiete años en que frisa; su ingenua sencillez, propia y característica del adolescente, que por primera vez sale al teatro del mundo, apercibido á la gigantesca lucha que supone siempre la presentación del artista ante el gran tirano que ha de otorgarle el desprecio, reservado para los que fracasan, atrae.

—Soy de Alcántara.—fué lo primero que me contestó á la pregunta que le hiciera—nació el año 1881, el 21 de Abril.

—¿.....?
—La afición desde luego me gustó; hace seis años quise dedicarme á la nueva profesión y dejar los libros, pero al irme á América, donde pensé empezar, el consejo de familia me detuvo y fué como terminé la carrera.

—¿.....?
—¡Muchas veces! el 13 de Mayo di una encerrona en Navalcaida, dehesa de don Eduardo Olea. Fué una prueba; invité á toda la Prensa madrileña, y allí maté dos toros. El 31 del mismo mes, vestí por primera vez el traje de luces en San Sebastián, alternado con Chiquito de Begonia y Punteret, y los toros que lidiamos eran de Olea.

—¿.....?
—El toro que he toreado mejor en el poco tiempo que llevo de profesión, fué en Valencia de Alcántara, que era de Palha, y el que he matado, el segundo de San Sebastián.

—¿.....?
—La suerte suprema es lo que más me gusta.

—¿.....?
—Los avisos me imponen mucho.
—¿.....?
—No, señor; he tenido esa suerte, hasta ahora; en las cinco que llevo toreadas, ni el primero me han dado.

—¿.....?
—De los sports, el de montar á caballo.
—¿.....?
—Sí, tiene usted razón; este año que entra, me vendré á Trujillo, tentaré y asentaré mi toreo, y para la próxima temporada, ya será otra cosa.

Despedíme de Lobo, saludé á los amigos allí presentes, D. Francisco Belmonte, don Diego Trespacios, D. Paco y D. Gonzalo Montenegro, y otros que no recuerdo ahora, y salí de la fonda de la calle Alfonso XIII, pensando en que si D. Antonio consigue parar toreando, ha de ser un buen torero, dado el entusiasmo con que de la afición habla y lo valiente que ha empezado. ¡Ojalá se cuaje y... entonces tendremos un torerazo extremeño!

FRANCISCO G. CASTRO

(Vistazo)

Cáceres-10-IX-908.

RASCOS LITERARIOS

Á UNA JOVEN...

(SONETO)

Niña amable y seductora,
tu hermosura me enajena;
si eres, como linda, buena,
eres, Ana, encantadora.

No te conocía hasta ahora
mas tu charla, oyendo, amena,
dije: esta moza morena
tiene un algo que enamora.

Haz tú que nunca varíe
el juicio que yo he formado.
Haz que siempre en él porfie;
pues te juro á fuer de honrado
que la mujer que se engríe
no es de virtudes dechado.

H. DE X.

DE TOROS

Se verificó la del 8 con el cartel variado, por haber sido cogido, no se sabe en qué punto, Juan Cecilio Punteret; le sustituye Jaqueta.

Con una entrada buena en la sombra y mediana al sol, empieza la función que la preside el concejal D. Mauricio Quirós; Lucio monta una preciosa jaca y es aplaudido; á la gente de á pie, también se le aplaude al hacer el paseo.

Cambian los documentos y sale Triguero, número 19, berrendo en castaño, listón y botinero; Jaqueta es el primero en ponerlo en mate, dándole tres lances, uno bueno; después torea de frente y por detrás. (Ovación). El del conde se presta; Francés pone un puyazo bueno y Jaqueta hace el quite; (palmas). Toma dos puyazos de Pipí y uno más del Francés y se cambia el tercio; coge los palos Antonio y al compás de un bonito paso-doble coloca un par superior; repite, dando una salida en falso antes, con otro bueno entrando bien. (Aplausos). Cierra el tercio Alfarerito con uno en su sitio. (Palmas). Esto va bien; el público animadísimo, y hasta un servidor de ustedes, á pesar de estar sufriendo las miradas indirectas de una verdadera gitana.

Jiráldez, de gris y oro brinda y se va hacia Triguero, que está jecho un caramelo; empieza con uno natural, dos de pecho parando y juntando los pies. ¡Olé los toreros! Igualado el bruto, se tira por derecho y señala un buen

pinchazo; nueva faena, y atracándose, deja una estocada perpendicular y delantera; los peones dan capotazos indebidos y dejan á la fiera incierta; el maestro le da varios mantazos para terminar con media buena. (Aplausos y vuelta al ruedo).

Segundo

Atiende por Mayorál, está señalado con el número 11. Ensabanado, capirote y botinero, está bien puesto de agujas; de salida derrota en las tablas y veo á Vaquero en grave compromiso; siento el susto, mi amigo; Mayorál es tuerco del derecho. Muñagorri sale bailando en unos lances. Nos ha tomado, sin duda, por espectadores de baile. Entre Torero y Calero colocan las de Reglamento; el servicio de caballos malísimo; reina pánico entre la gente mentada.

Se cambia la decoración, y clavan entre Negrón y el Sordo dos pares y medio, uno bueno del Sordo. Muña, tabaco y oro, empieza por... volver la cara (el miedo es grande), da un pinchazo en una paleta (bronca, pitos y... todo lo que se le puede dar á un matador que vuelve la fisnosulla), pincha un sin número de veces, todas malísimamente y termina al cuarto intento de descabello. ¡Vete, hombre, vete! ¡Maleta! Caballos dos para el arrastre.

Tercero

Lo bautizaron con el nombre de Escudero, ¡bonita lámina! Berrendo en negro y capirote, luce en los costillares el número 35; lo recortan á su antojo los peones y vemos á Lobo que se va á la fiera con ánimos de hacer algo, (en el público hay gran expectación) y efectivamente, da unos lances de primera fila, aunque no parando lo debido. Pero ¿qué se le va á pedir á un muchacho que es la quinta novillada que torea? El público que así lo considera, le bate palmas justas; el toro toma cuatro varas por una caída y caballos cero; los del Lobo cumplen en los palos; brinda D. Antonio y en el público vuelve á reinar la expectación; empieza con un ayudado de los buenos, sigue con algunos naturales, y desde cerca se tira muy regustebien para dejar una tendida; tiene usted que levantar más el codo, amigo; da tres pinchazos más, uno sin soltar, y tirándose como la primera vez, deja una media bien señalada; resbala, cae, y Escudero, haciendo por él, le coge aparatadamente, siendo retirado á la enfermería; en ésta el escándalo es mayúsculo, al querer entrar en ella los periodistas. ¡Vaya qué autoridades! Sobre esto no va más. Me dicen que Jaqueta descabelló con la puntilla y se ganó una ovación.

Cuarto

Se llama Naranjero, señalado con el número 2, cárdeno, el más grande y mejor puesto de pitones; arremete á los montados con sobrada bravura, y es ovacionado el ganadero; ¡Mi enhorabuena al señor conde de Trespalacio y á su hijo Diego! Toma once puyazos y mata tres caballos; Jaqueta está solo, es el éroe de la tarde; en quites hecho un fenómeno; cumplen los chicos en banderillas. Antonio le brinda el toro al conde, hace una superior faena y termina con el cholejo con media buena y al tercer intento. (Ovación, vuelta y un regalito de cien pesetas). El toro tenía mucho que matar.

Y para no ser molesto, diré á mis queridos lectores, que el valiente, el coloso Jaqueta, tuvo que matar también los dos que faltaban, pues al Muña le dieron mareos de miedo y el Lobo no pudo salir por recibir vareta-zos en el muslo derecho, como verán por el parte facultativo más abajo copiado. La cogida de D. Antonio fué aparatosisima. Jaqueta se ganó el cartel. A este chico deben contratarlo sin demora de tiempo, en unión del Lobo, que es un tererito á quien se vería aquí con grandes deseos, y con los mismos toros, pero más jóvenes, pues ya digo en otro lugar que el ganado que hasta aquí toreó, fué grande y de mucho peso; así veríamos en él cosas de un buen torero, como indiscutiblemente lo ha de ser si se cuaja.

De los demás, nadie, nadie y nadie. El ganado, superior de toda superioridad á pesar de la mala lidia que se le dió á los toros.

La presidencia... bien, después de todo. El servicio de caballos, bueno.

La entrada, para perder, visto el presupuesto que había.

Y que se repita pronto. ¡Ay qué gitanas las de los palcos!



PARTES FACULTATIVOS

Durante la lidia del tercer toro, ha ingresado en la enfermería D. Antonio Lobo, con una herida en el labio inferior y fuertes retazos en el muslo derecho y parte posterior en el tronco y contusiones en varias partes del cuerpo, que le impiden continuar la lidia.—Dr. Acedo.

Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en la enfermería José Muñagorri, el cual está sufriendo continuos mareos, de mucho miedo ¡eh!—por lo cual no puede continuar la lidia, mientras no cesen.—Dr. Acedo.

NOTICIAS

El lunes último tuvimos el gusto de echar la mano á nuestro distinguido y querido amigo el ex-diputado á Cortes por Badajoz, D. Manuel Pérez Aloes.

—DEFUNCIÓN.—El día 5 del corriente falleció en esta capital á la avanzada edad de 73 años, el antiguo y honrado portador del Ayuntamiento, D. Cipriano Machuca Barrantes.

Descanse en paz el finado y reciban viuda é hijos, en especial D. Francisco Machuca, maquinista de esta imprenta y de la familia en general, nuestro pésame sentido por esta desgracia.

—PETICION DE MANO.—Para el propietario madrileño D. Luis Lavín, ha sido pedida la mano de la bellísima y elegante señorita Pilar Montalbán Franco, hija de nuestro amigo D. Luis, de Badajoz, y hermana de D. Felipe, dueño aquí del acreditado café de "Santa Catalina", también nuestro amigo nuestro y suscriptor.

La boda, según noticias, se celebrará breve.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar el regreso de su excursión veraniega, á nuestro querido amigo y entusiasta correligionario D. Juan Pérez Humanes, representante general de la Compañía de Seguros "La Colana."

Sea bien venido el ferviente democrático —JUEGOS FLORALES.—El excelentísimo Ayuntamiento de Valladolid ha organizado un certamen literario para el día del actual. Será mantenedor el ilustre escritor burgalés D. Francisco Grandmontagne. Algunos de los temas son de gran interés para Castilla.

—Nuestro estimado amigo el presidente de la Diputación, D. Luis Grande Baudet, regresó de San Sebastián á fines de la semana anterior.

Bien venido.
—El sábado último en la noche ingresó en San Sebastián, donde pasará una corta temporada, nuestro distinguido amigo D. Fernando García Becerra.

Feliz viaje.
—A nuestro respetable amigo D. Francisco Polo, párroco de San Mateo, le fué ministrado el miércoles último el santo Viático.
—Celebremos mejore de su enfermedad Sr. Polo.

—Ha sido aprobada por la Junta provincial de caminos vecinales la constitución de las Juntas de distrito de Plasencia, Trujillo, Alcántara, Logrosán, Montánchez y Villavieja. También ha autorizado la constitución de la de Coria.

El oído á los sordos

Ruidos y evacuación de las orejas.—
La acción del Audiphone invisible.—
Innumerables curaciones.

El descubrimiento del Audiphone invisible para la curación de la sordera, de los ruidos y zumbidos de las orejas, que ha causado en Francia y en el extranjero la más viva impresión, está magistralmente descrito en el periódico **La Medicina de los sentidos**, cuya nueva edición ilustrada acaba de ver la luz pública y debe encontrarse á la disposición de todos.



Entre los importantes artículos publicados por aquel periódico, descuellan especialmente **El estudio sobre el sentido del oído y sus órganos**, conjuntamente con el origen y forma del **Audiphone invisible**, la manera de emplearle y su acción curativa en las afecciones del oído. Como puede quedarse sordo, correlación inevitable entre la garganta, la nariz y las orejas y **las causas múltiples de la sordera**, etc.

Un estudio científico de la anatomía fisiológica del oído, nos da una idea cabal del funcionamiento exacto del órgano auditivo, de donde provienen los zumbidos, los vértigos, la **garcía ó exudación de los oídos**, etc. En fin, bajo el título **Tribuna de las enfermedades**, una multitud de curiosas observaciones, de relatos conmovedores escogidos entre las más interesantes curas y los más recientes, relativos á las sorderas, á los zumbidos, á la exudación de ese importante órgano. Con el fin de propagar las ventajas del audiphone invisible y de su tratamiento en el Instituto de la Sordera,

UNA DISTRIBUCIÓN GRATUITA

del diario **La Medicina de los sentidos**, tiene lugar todos los días.

Los lectores que no hayan recibido dicho periódico pueden escribir al Director del Instituto de la Sordera, al número 61 del Boulevard Pasteur, en París; la **Medicina de los sentidos** les será remitida gratuitamente.

Consulta todos los días de diez de la mañana al mediodía y de las tres á las cinco de la tarde.

—Se ha presentado en el ministerio de Fomento para su aprobación, el proyecto del ferrocarril secundario de Chillon á Logroñán.

—Los exámenes extraordinarios del curso que termina, darán principio en este Instituto general y técnico el día 17 del actual.

—En la corrida de toros que se se celebrará en Trujillo el día 15 del corriente, lidiarán toros de D. Eduardo Olea, los afamados diestros **Gallito y Gordito**.

Esta función taurina promete ser un acontecimiento.

—En esta semana y con motivo de la novillada del día 8, tuvimos el gusto de saludar á nuestros distinguidos amigos D. Manuel Grandé de Vargas, D. Juan Antonio Pérez Aloe, al señor conde de Trespalacios y su hijo Diego, á D. Julián Guadiana, D. Lucas Sánchez, D. Agustín Civantos y á otros señores de Trujillo, que marcharon después de celebrada la fiesta taurina.

—EL CONTINGENTE PROVINCIAL.—El presidente de la Diputación provincial ha publicado una circular en el **Boletín Oficial** poniendo en conocimiento de los Ayuntamientos de la provincia, que terminado el

plazo establecido para efectuar el pago del contingente provincial correspondiente al tercer trimestre de este año, los que no hayan satisfecho sus cuotas respectivas antes del día 15 del corriente, sufrirán el apremio que la ley determina.

—Dícese que muy en breve aparecerá en Cáceres un nuevo periódico quincenal, festivo, que se titulará **El Zurra-tontinas**.

Mucha vida y suscripciones deseamos á la nueva publicación.

—En la Secretaría del Ayuntamiento está abierta la matrícula para las enseñanzas de las escuelas públicas de niños de ambos sexos de esta capital.

—Ha llegado á Cáceres para actuar en la Plaza de Toros, la compañía ecuestre que dirige los Sres. Hills y Bonora.

—Deseando el señor administrador de Hacienda de esta provincia que por los Ayuntamientos y Juntas municipales se cumpla lo ordenado hasta la fecha, referente á la re-

caudación del impuesto de consumos en el próximo año de 1909, les recuerda no demoren su cumplimiento, pues en este caso se les impondrá á los morosos multas en consonancia con lo que exige la ley.

—El día 7 tuvimos el gusto de saludar en ésta á nuestros estimados y buenos amigos de la Cumbre, D. Daniel Trigoso, D. Matías Delgado, D. Francisco Redondo, D. F. Jorge, D. Eloy Méndez, D. Eloy Palacios y don Jacinto Trigoso, que vinieron á Cáceres á presenciar la novillada.

Este último, muy joven aún, é impulsado por su afición á los toros, vino á la capital sin avisar siquiera á su padre.

¡Cómo presentaría nuestro amigo que iba á ser buena la función!

—Para solucionar la crisis de trabajo por que pasan los obreros de Ceclavin, la Dirección general de Obras públicas ha dispuesto que se destinen cuatro mil pesetas más á las obras de construcción del camino vecinal de

Valencia de Alcántara al pueblo arriba mencionado.

—Según datos de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, procedentes del Registro civil, el movimiento de la población en esta provincia, durante el pasado mes de Junio, fué el siguiente:

Nacimientos, 1.161, de ellos 42 ilegítimos. Natalidad por 1.000 habitantes, 2'97. Defunciones, 1.072, clasificadas del modo siguiente: Fiebre tifoidea, 22; fiebres intermitentes y caquexia palúdica, 34; viruela, 3; sarampión, 1; escarlatina, 2; coqueluche, 8; difteria y crup, 3; gripe, 11; tuberculosis, 63; enfermedades del sistema nervioso, 69; idem del aparato circulatorio y respiratorio, 141; idem digestivo, 398; idem genito-urinario, 8; septicemia puerperal y otros accidentes puerperales, 5; vicios de conformación, 41; senectud, 27; suicidios, 1; muertes violentas, 21; otras enfermedades, 216; resultando una mortalidad de 2'75 por 1.000 habitantes.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

CAPITAL SOCIAL 25 MILLONES DE PESETAS

FÁBRICAS EN Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

Gran premio en la Exposición Universal de Lieja 1905
(LA MÁS ALTA RECOMPENSA)

PRODUCTOS QUÍMICOS

- | | |
|----------------------|----------------------------|
| Superfosfatos. | Sulfato de sosa. |
| Nitrato de sosa. | Glicerina. |
| Sales de potasa. | Acido sulfúrico anhidro. |
| Sulfato de amoniaco. | Acido sulfúrico ordinario. |
| Sulfato de cobre. | Acido nítrico. |
| Sulfato de hierro. | Acido clorhídrico. |

Abonos para todos los cultivos y adecuados á todos los terrenos

LABORATORIOS para el análisis completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.
SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de abono, bajo la alta inspección del eminente agrónomo **Excmo. Sr. D. Luis Grandean**.
Para informes y pedidos dirigirse á sus representantes

José Acha, Hermano y Comp.ª
PORTAL LLANO, 9.—CÁCERES

"LA CATALANA," "LA NEW-YORK,"

Sociedad de Seguros contra Incendios | Sociedad Mutua de Seguros de Vida
FUNDADA EN 1865 | FUNDADA EN 1845

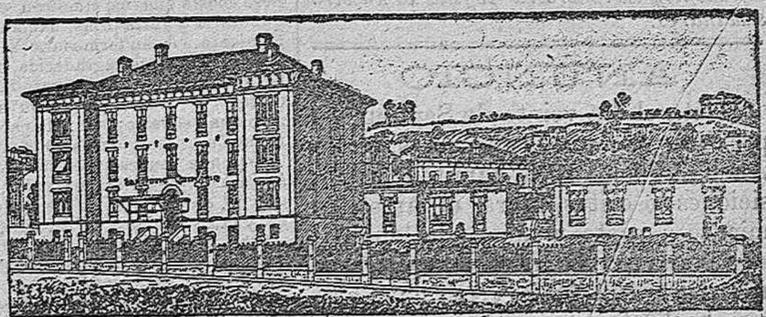
REPRESENTANTE EN EXTREMADURA:
JUAN PÉREZ

Concepción, 27.—CÁCERES



Contiene la mejor leche de vaca.
Alimento completo para niños, personas débiles y convalecientes.

Sanatorio Quirúrgico del Dr. Madrazo SANTANDER



Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama hallase este centro colocado á la cabeza de los demás de su índole.

En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación: y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido las estancias en tres clases, bajo los tipos siguientes: PRIMERA, 20 pesetas; SEGUNDA, 10 pesetas; TERCERA, 5 pesetas diarias, independientemente de la operación.

Su numerosa estadística (2.300 operaciones) garantiza los resultados cada día más brillantes, que en él se obtienen.

NOTAS.—En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia ó por algún sirviente.
Las consultas se dirigirán al Director, que las contestará inmediatamente, sin exigir honorarios por ellas ni por cuantos antecedentes se pidan.

EMULSION MADAL

Es mejor que todas, por ser la única que contiene 80 por 100 de aceite de hígado de bacalao de Noruega Loffoten, todo asimilable. Usando aceite sin emulsionar, no se tolera bien y se pierde por vías intestinales. Reconstituyente niños, adultos, viejos; consunción, convalecencias, clorosis, embarazo, lactancia; tos, tisis, escrófulas, raquitismo, anemia, etc. Lo certifican eminentes doctores y colegios médicos y farmacéuticos de Barcelona.
MEDALLA DE PLATA. FARMACIAS Y DROGUERIAS.

Desviaciones de la columna vertebral, torcedura de las piernas, obesidad, prolapso de la matriz, etc.

HERNIAS (quebraduras)

Tratamiento de éxito seguro, por medio de los Aparatos Especiales (con Real Privilegio de invención patente número 27.791), del ortopédico herniólogo de Madrid.

DON GERONIMO FARRÉ GAMELL

Resultados de nuestros tratamientos

Pereruela de Sayago (Zamora) 7 de Febrero de 1908.
Sr. D. Jerónimo Farré Gamell, Madrid.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Le escribo para decirle que estoy altamente agradecido por los resultados que me ha dado su aparato de usted, pues me encuentro **COMPLETAMENTE CURADO**, por lo cual le doy repetidas gracias, y usted puede disponer de condicionalmente de cuanto esté de mi parte; pues no sólo ahora, sino que ya en los momentos que yo vi el resultado que me daba, se lo participé á los amigos y demás personas que yo sabía que padecían hernias. Ya tendré ocasión de visitar á su auxiliar cuando venga á Zamora y usted mande á su atento y s. s. q. b. s. m.—FRANCISCO BRESOS.

Edad del cliente, 47 años; tamaño de la hernia curada, una pera.

AVISO INTERESANTE Dicho ortopédico contestará indicando las fechas exactas en que recibirá consultas en Cáceres el médico auxiliar suyo á cuantas personas le escriban expresando sus deseos de consultarle para someterse á su método de tratamiento, pero que por cualquier circunstancia no pueden ir á Madrid. El autor de este sistema é inventor de los aparatos mencionados, reside de los efectos de estos, tanto si se encargaran por mediación de dicho auxiliar como si se los encargan personalmente en el Gabinete de Madrid.
En Madrid, calle del Barquillo número 41, principal.

SOBRE-MONEDERO para circulación por correo de valores en metálico

Servicio Postal Oficial, creado por Real Decreto de 30 de Noviembre de 1899

El SOBRE-MONEDERO circula entre todos los pueblos de la Península, Islas Baleares, Canarias y costa de Africa, y donde no haya Administración de Correos, están obligados á admitirle á la circulación los carteros y peatones rurales. El SOBRE-MONEDERO es el medio más cómodo, sencillo y seguro para remitir dinero por correo, certificado, desde 5 céntimos hasta 50 pesetas, en cualquier clase de moneda y en toda clase de fracciones.

Con el SOBRE MONEDERO se evitan al público las molestias de todos los sistemas de giro; no es necesario el requisito de conocimiento y se entrega por el cartero en el domicilio del destinatario, aunque sea en la aldea más pequeña. Indispensable para encargos al comercio, suscripciones de periódicos, pedidos de libros, pensiones, mesadas, etc., etc. Único que resuelve las dificultades del giro en pequeñas cantidades. El SOBRE MONEDERO tiene la **GARANTIA DEL ESTADO** que abona la cantidad declarada en caso de extravío. La **Compañía Arrendataria de Tabacos** tiene la exclusiva para la venta del SOBRE MONEDERO; lo expende en todos los Estancos al precio de 25 céntimos y abona á sus expendedores el 10 por 100 de premio de venta. Los pedidos á los Representantes y subalternos de dicha Compañía Arrendataria en cada provincia.
Oficinas: Goya, 19, Madrid.